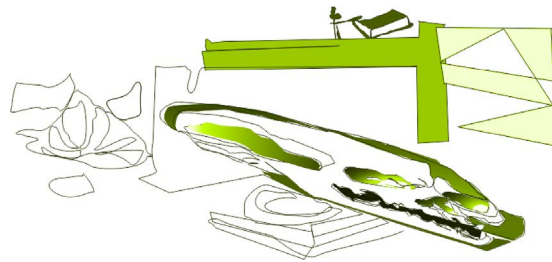


ilustrados
C Á L A M O

Coplas

a la muerte de su padre

JORGE MANRIQUE



C Á L A M O

© de las ilustraciones, Miguel Macho Villameriel
© de la edición del texto, Vicenç Beltran
© del prólogo, Luis Alberto de Cuenca
© Ediciones Cálamo, 2020

ISBN: 978-84-16742-25-7
Dep. legal: P-204/2020

Printed in Spain - Impreso en España
Imprime Gráficas Zamart (Palencia)

Edita: Ediciones Cálamo, S.L.
Pza. Cardenal Almaraz, 4 - 1.º F
34005 PALENCIA (España)
Tfno. y fax: (+34) 979 70 12 50
contacto@edicionescalamo.es
www.edicionescalamo.es

LAS *COPLAS* DE JORGE MANRIQUE

LUIS ALBERTO DE CUENCA

Símbolo literario, y no solo literario, de las dos Castillas, por haber nacido en la Vieja y haber muerto (por heridas de guerra) en la Nueva, Jorge Manrique (1440-1479) reúne en su persona todas las virtudes que es capaz de esgrimir y de atesorar la caballería cuatrocentista, fiel cumplidora del código establecido por Raimundo Lulio en su *Llibre de l'orde de cavalleria* (1274-1276), que tuvo el honor de traducir hace tiempo al castellano. Las *Coplas a la muerte de su padre*, dirigidas al maestro de Santiago don Rodrigo Manrique, que acababa de fallecer un 11 de noviembre de 1476, son, sin lugar a dudas, la cumbre de la lírica manriqueña. No en vano casi todos los españoles sabemos de memoria por lo menos alguna estrofa de tan maravillosa creación poética. Junto a las *Coplas*, don Jorge urdió un cancionero de enorme calidad y belleza, pero son ellas las que lo han instalado en el puesto de privilegio que por derecho propio le corresponde en la historia de las letras hispánicas.

Jorge Manrique continúa siendo, más de medio milenio después de su paso por el mundo, un referente irrefutable e incontrovertible para los escritores de hoy. El motivo del *ubi sunt?* sigue inspirando a los poetas del siglo XXI, lo mismo que esas metáforas de la vida y de la muerte, utilizadas por él, que son el río y el mar, presentes

asimismo en tantos poemas contemporáneos. La poesía de Manrique se presenta, en primer término, ataviada con los hábitos de la sencillez. Y es sabido que la sencillez se sirve para su arte final de una retórica compleja e hipersofisticada, pues la claridad exige un esfuerzo creativo mucho mayor que el hermetismo por parte del poeta comprometido con su propósito fundamental: la comunicación. Antonio Machado dejó escrito que tenía a Jorge Manrique instalado en el altar de sus devociones poéticas más acendradas. No ha habido poeta en los últimos doscientos años que, de forma explícita o implícita, haya dejado de llevar en las alforjas de su memoria lírica el legado manriqueño. Y no solo en los últimos dos siglos: José Manuel Ortega César, uno de nuestros manriqueñistas más conspicuos, acaba de escribir un libro sobre la enorme influencia de don Jorge y sus *Coplas* ni más ni menos que en el *Quijote*, el ítem más valioso de la literatura en lengua castellana.

Uno de los *loci sacri* que jalonaron la existencia del bardo es, sin duda, el lugar donde nació, Paredes de Nava, en la provincia de Palencia. En Paredes, Jorge Manrique es un personaje asumido por todos los paredesños como un familiar más, como un amigo íntimo, como alguien que convive de sol a sol desde hace varios siglos con todos y cada uno de los habitantes de dicho municipio palentino. José Ángel Zapatero y Ediciones Cálamo, de Palencia, el alcalde de Paredes de Nava, Luis Antonio Calderón Nájera, y la presidenta de la Diputación de Palencia, Ángeles Armisén, son los responsables de que esta nueva edición de las *Coplas* llegue a todos los españoles desde el lugar natal de Manrique, un lugar cuyo riquísimo patrimonio artístico se compagina a la perfección con el tamaño mitológico del poeta. Si alguien me pregunta —lo que ha sucedido muchas veces— cuál es mi poema favorito de nuestras letras, respondo de manera firme y tajante: las *Coplas a la muerte de su padre* del paredesño Jorge Man-

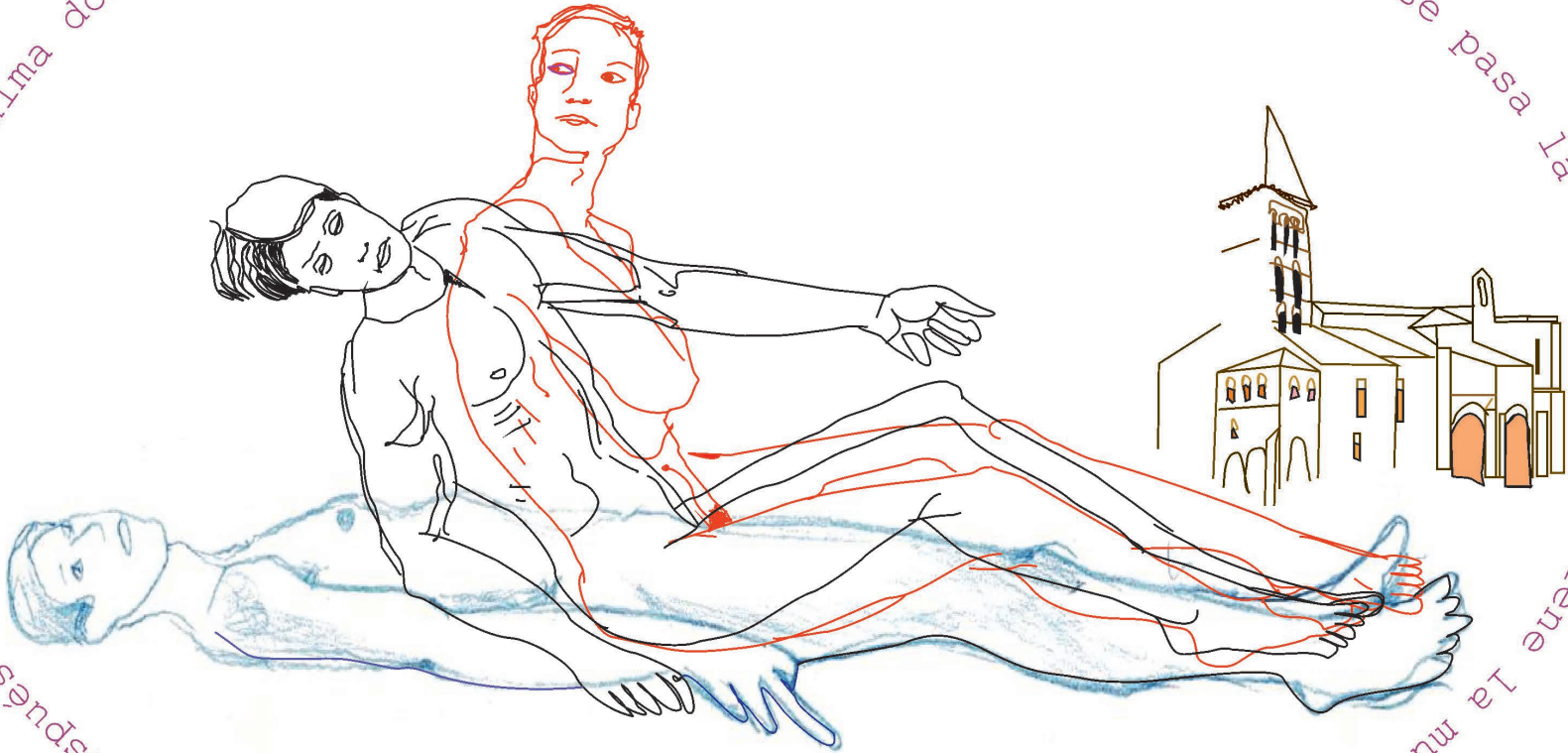
rique, modelo humano y literario donde los haya. Esta nueva edición, que podríamos calificar de canónica, reproduce la llevada a cabo recientemente por el gran medievalista Vicenç Beltran. Ojalá sirva, exornada como está con unas sugestivas y preciosas ilustraciones de un pintor de la tierra, Miguel Macho, para difundir aún más, si cabe, unas estrofas que, conjugando verdad y belleza, desvelan la condición humana con más profundidad que el tratado psicológico más sesudo. ¡Vivan por siempre el palentino universal y sus *Coplas* imperecederas!

Madrid, 18 de septiembre de 2020

*Coplas que hizo don Jorge Manrique
a la muerte del maestro de Santiago
don Rodrigo Manrique su padre*

Recuerde el alma dormida, avive el seso y despierte, contemplando cómo se pasa la vida cómo se viene

I



la muerte tan callando: cuán presto se va el placer, cómo después

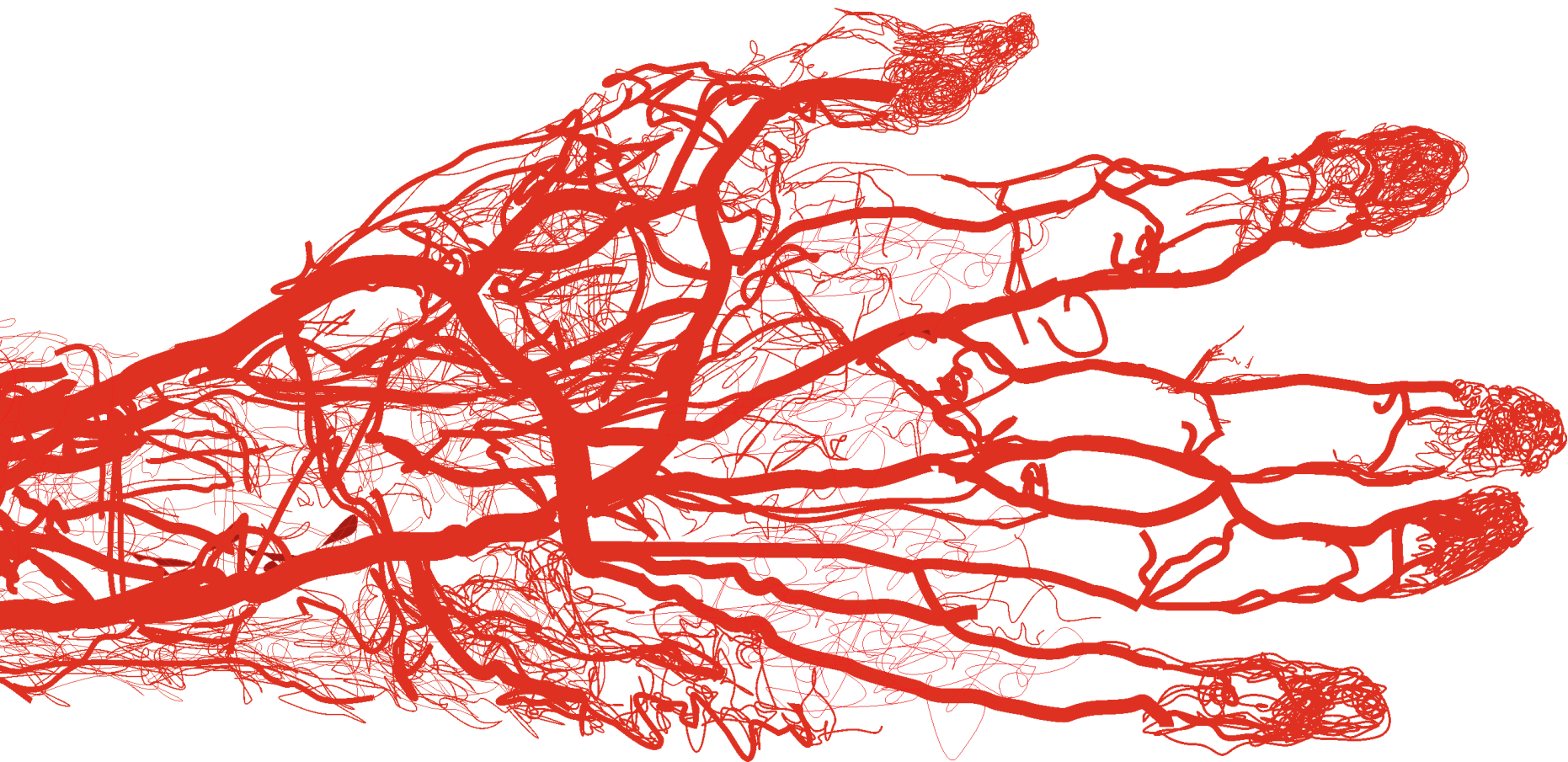
[I]

Recuerde el alma dormida,
abive el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando;
cuánd presto se va el plazer,
cómo después de acordado
da dolor,
cómo a nuestro parescer
cualquiera tiempo pasado
fue mejor.

[II]

Y pues vemos lo presente
cómo en un punto se es ido
y acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado.
No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera
más que duró lo que vio,
porque todo ha de pasar
por tal manera.







[III]

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en el mar
 que es el morir:
allí van los señoríos
derechos a se acabar
 y consumir;
allí, los ríos caudales,
allí, los otros, medianos,
 y más chicos;
allegados, son iguales,
los que biven por sus manos
 y los ricos.